

# ESPAÑA EVANGÉLICA

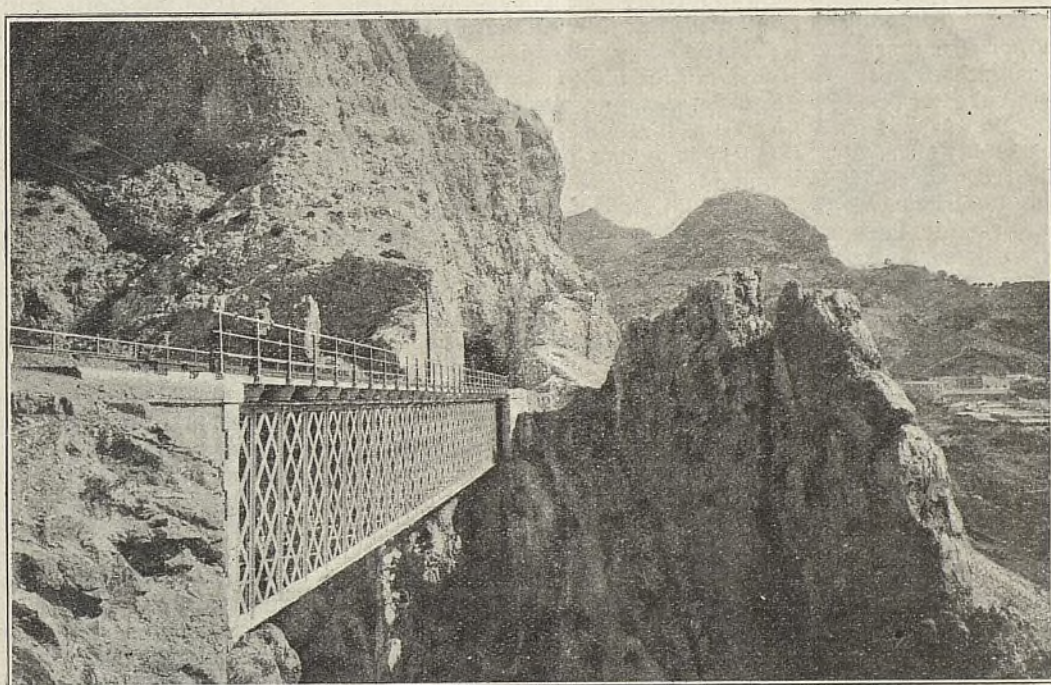
AÑO IX. — NÚM. 442

Madrid, 12 de Julio de 1928

PRECIO: 15 CÉNTS.

## EL PANTANO DEL CHORRO

*Para el Dr. E. L. Smit.*



EL CHORRO. - MÁLAGA.

¡Obra maravillosa,  
donde el Arte se abraza con la Ciencia,  
y en una fantasía prodigiosa,  
el hombre-artista, en ascensión gloriosa,  
se une al Artista-Dios por excelencia.

El alma se extasía  
ante el amplio paisaje que el sol baña,  
y sobre el cual, sus alas la Poesía  
abre, ungiendo de paz y de armonía  
el cielo azul, el lago y la montaña...  
Es tanta la hermosura,  
que la mirada, en un constante vuelo,  
no sabe si posarse en la llanura  
del agua inmóvil o escalar la altura  
del monte ingente, en dirección al cielo.

Canta el agua, que brota  
en tenue hilillo de irisada plata  
entre las flores; canta, cuando rota  
bajo los altos puentes se alborota,  
y transformada en amplia catarata,  
en busca del abismo,  
como jinete que al clarín de guerra  
vuela cegado por el heroísmo,  
corre a ocultar su cántico en la tierra.  
Canta en las misteriosas  
entrañas de las grutas ancestrales,  
y, al fin, sus notas claras y armoniosas,

convertidas en ondas luminosas,  
fingen rosas de luz entre cristales...

Mas lo que el alma siente,  
suspensa de admirar, es la belleza  
de verse frente a frente  
con el vigor de la Naturaleza.

Ante las rocas casi inaccesibles  
donde tejen las águilas su sueño;  
ante los tajos hondos, increíbles,  
el hombre, esclavo de los imposibles,  
se observa muy pequeño... muy pequeño...  
y un dulce sentimiento,  
un no sé qué de instinto religioso,  
arranca de su alma un pensamiento  
de gratitud y de humildad que el viento  
eleva hacia el Artista misterioso;  
hacia ese gran Artífice divino  
a quien ensalza en himnos de victoria  
el pobre soñador, el peregrino  
que a través de las zarzas del camino  
suspira por las rosas de la gloria.

¡Oh Dios, cómo se siente  
ante estas maravillas tu presencia,  
y cómo yo quisiera eternamente  
llevarte aprisionado aquí, en mi frente,  
y hecho rayo de sol en mi conciencia...!

CLAUDIO GUTIÉRREZ MARÍN



# LA BLASFEMIA IRREMISIBLE

(DE NUESTRO ACTUAL CONCURSO)

«La blasfemia contra el Espíritu Santo no será perdonada a los hombres.»

Mat., XII, 31.

No hay en toda la Biblia cuestión más profunda ni más difícil: es, a saber, concretar la *razón formal* del pecado dicho *contra el Espíritu Santo*, y por cuál motivo no pueda ser perdonado. Que se da es indudable; pues Jesús lo afirma expresamente por Mateo (capítulo XII, 31-32) y por Marcos (III, 29-30). Ni el *pecado de muerte por el cual sería en balde rogar*, de que habla Juan en su primera Epístola (V, 16), cabe ser otro que éste dentro de la doctrina evangélica y de la actual economía de la gracia.

Al apellidarle así, claro es que el «Espíritu de gracia» no tanto se toma *hipotéticamente*, es decir, en cuanto Persona, como *energéticamente*, esto es, por razón de sus operaciones. Pues siendo como es una y común la esencia de las tres divinas Personas, así también la dignidad de ellas es indivisible y la misma. No puede ser una ofendida o glorificada sin que lo sean en igual grado las otras. Mas como en el negocio de la salvación humana, «el negocio de los siglos», se registran múltiples operaciones, que se atribuyen singularmente a cada una de ellas como propias, por ejemplo, al Padre la creación, la redención al Hijo y la justificación al Espíritu Santo, síguese de aquí que los pecados cometidos especialmente contra tales operaciones, dicense cometer contra las mismas Personas.

Sentado lo cual, no debe admitirse, con ser y todo corriente opinión, que dicho pecado consista precisa y exclusivamente en la *impenitencia final*; dado que todos los réprobos mueren en ella sin que pueda afirmarse con razón que pecan contra el Espíritu Santo. Mucho menos en la presunción, la desesperación, la envidia de los dones espirituales del prójimo, la obstinación, en fin, según pretenden teólogos romanos de nota, supuesto que donde la palabra de Dios no distingue ni partes ni especies de pecado, a nadie sería lícito ponerlas.

I. Sostenemos, pues, con teólogos y exégetas de ambos campos eminentísimos, que la *razón formal* de tan monstruoso pecado consiste en la apostasía universal del verdadero Cristianismo, o sea, la verdad evangélica de que esté uno intimamente convencido. O, lo que tanto monta, total y perseverante renunciación, detestación e impugnación de ella; no, cierto, por debilidad humana, sino con deliberada malicia, acompañada de odio y desprecio, no ya *material*, sino *formal*; es decir, en cuanto tales, de todos los medios de salvación ordenados por Dios y a nuestro servicio dispuestos hasta el crítico momento de la muerte, «momento terrible, hase dicho, de que depende la eternidad».

De la anterior definición se desprende que las propiedades esenciales que caracterizan al referido pecado o blasfemia, podrían reducirse a las cuatro siguientes:

a) Que sea contra el conocimiento de la verdad, no precisamente *legal*, sino principalmente *evangélica*; no sólo *teórica* o *histórica*, sino, sobre todo, *práctica* y *convencida*. Pablo blasfemó de Cristo y persiguió a su Iglesia; los judíos crucificaron a su Mesías; mas no pecaron contra el Espíritu Santo, pues obraron así «por ignorancia».

b) Defección total y maliciosa de la verdad: esto es, no simplemente por miedo o por flaqueza humana, a la manera que Pedro negó a su Maestro y muchos fieles de los primeros siglos ofrecieron incienso a los ídolos; no por ambición o codicia, «amando este siglo cual Demas» (2.<sup>a</sup> Tim., IV, 10), escollo en que naufragan muchísimos más de nuestros días y de que nos previene el Apóstol (1.<sup>a</sup> Timoteo, VI, 10), sino por pura malicia, presunción orgullosa y desprecio contumaz. Algo así como el vender de Esaú su primogenitura por el guisado de lentejas, dando a entender con ello (bien lo avisa la Escritura, Gén., XXV, 34), que la menospreciaba; o como el odio feroz, odio a muerte de los escribas y fariseos a quienes Jesús mismo inculcó de este pecado; finalmente, aquel «hollar al Hijo de Dios y tener por inmunda la sangre del testamento en la cual fueron santificados, e hicieron afrenta al Espíritu de gracia», que leemos en la Epístola a los Hebreos (capítulo X, 29).

c) Impugnación pertinaz: consecuencia necesaria de aquel odio que tan ciegos espíritus profesan a la verdad evangélica y del cual tan tristes ejemplos legaron a su posteridad, además de los fariseos, el filósofo Porfirio, el más temible enemigo del primitivo Cristianismo, y Juliano el apóstata, el más apedernado y más cínico. Desgraciadamente para ellos personificaron en sí propios, cual ninguno, este pecado sin semejante. Cuando Juliano, herido por la lanza en su caballo y en medio de los suyos, llevándose la mano a la herida tomó un puñado de sangre, y agónico y desesperado, la arrojó a lo alto con estas palabras blasfemas, expresión elocuente de su impotencia y de su furor: ¡Venciste, Galileo!, no fué, no, blasfemia contra el Hijo del Hombre, sino contra el Espíritu Santo.

d) Por último, la dureza de corazón y perseverancia hasta el postrer instante en tan desgraciado estado, toda vez que Jesús no dijo: «al que blasfemare y se arrepienta no se le perdonará, sino al que se obstinare en su blasfemia».

II. De aquí nace la irremisibilidad del mismo; le es inseparable; «ni en este siglo ni en el venidero», según San Mateo (XII, 32); «nunca jamás», como nota San Marcos (III, 29). *Pecado de muerte*: exacto; no solamente porque la engendra como todo pecado consumado, al decir de Santiago (I, 15); no, además, porque la muerte es su paga, paga de todo pecado en sentir del Apóstol (Rom., VI, 23) de las gentes, sino porque es *absolutamente* imperdonable.

Extraña afirmación habida cuenta de la misericordia divina, que es inmensa, y

de los méritos de Cristo, que son infinitos. Y no embargante, así es; porque ni de éstos ni de aquélla proviene su irremisibilidad, sino de sí propio. La naturaleza de este pecado es tal que excluye por condición de sí mismo el arrepentimiento, requisito indispensable a la misericordia y justicia divinas, que andan siempre juntas, por confesión de ambos Testamentos, para alcanzar el perdón. «Imposible... que sean otra vez renovados para arrepentimiento» (Hebr., VI, 6).

Y a la verdad, ninguno que se arrepiente podría ser excluido de él; se nos debe de rigorosa justicia desde la Encarnación y el Calvario. Mas quien no puede arrepentirse, tampoco puede ser perdonado. ¿Por qué?, diremos: sencillamente; porque la malicia, el *reato*, la razón formal de tan abominable pecado está cabalmente en rechazar la gracia del Espíritu Santo, sin la cual es absolutamente, *metafísicamente*, imposible toda regeneración cuyo es *único* principio.

En el orden actual de la divina Providencia, en otros términos, en la economía actual de la divina gracia, Dios ha dispuesto *irrevocablemente*, irrevocablemente decimos, por la inmovilidad de la voluntad divina, la expiación de todo pecado por el único sacrificio de su inmaculado Hijo; y que no haya, por tanto, sino una regeneración única, y ésta por el Espíritu Santo, que es el espíritu suyo y de Jesús, que en las operaciones *ad intra* (interiores) de la Trinidad procede del Padre y del Verbo en unidad de principio, y en las operaciones *ad extra* (exteriores) es enviado a la tierra por el Padre y Jesús juntamente como de una misma misericordia. Beneficios ambos, la expiación y la regeneración notadas, inestimables, que rechaza a la par quien al pecar contra el Espíritu Santo que los dispensa, quedase sin ningún otro medio ni de expiación ni de penitencia; condición no dispensable ni en los fueros intangibles de la divina justicia, ni en los excesos que resaltan por toda la Biblia de su bondad inagotable. Enfermo desesperado que recusa, no ya loco e inconsciente, sino porque prefiere morir, el remedio infalible y al médico.

Sí; donde abunda el pecado sobrepaja la gracia (Rom., V, 20); pero como el hombre recurra a ella, y no recurre el desdichado en cuestión que la desecha, y desestima, y la odia, y la impugna con pertinacia diabólica y obstinación de réprobo hasta la muerte.

Misterio profundo; insondable abismo que sólo penetra la mirada de Dios, que «conoce a sus escogidos», y cuyo recuerdo constante «ocuparnos debe en nuestra salvación con temor y temblor» (Filipenses, II, 12), no sea que habiendo conocido la verdad o «predicando a otros, nosotros mismos vengamos a ser réprobos» (1.<sup>a</sup> Cor., IX, 27).

Y a la vez consolación inapreciable; ¿cómo dudarlo?; en este pecado no incurrir los escogidos cuya salvación es segura, ya por la inmutabilidad de la elección divina y el amor eterno con que Dios los persigue conforme aquello de San Mateo (XXIV, 24), que «los últimos días del mundo serán acortados por los elegidos aun los cuales, si fuese posible, que no lo es, serían engañados; y lo de Pablo a Timoteo (II, 2, 19): «El fundamento de

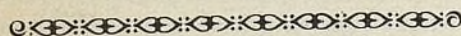


Dios está firme teniendo este sello: conoce el Señor a los que son suyos; ya por la intercesión de Jesús que rogó encarecidamente por ellos al Padre (Juan, capítulo XVII, 20) en los días de su carne hasta con clamores y lágrimas siendo escuchado, y no podía menos, por su reverencia (Hebr., V, 7); ya también — y de sólo pensarlo y creerlo deberíamos pasar la vida de rodillas — porque, como nos asegura San Pedro (en su primera carta I, 57), «nosotros somos guardados en la virtud de Dios por fe para alcanzar la salud que está aparejada para ser manifestada en el postrimero tiempo, y que, aun ahora, nos llena de alegría, afligidos y todo con diversas tentaciones, por ser así necesario (Dios lo ha querido) para nuestra prueba, y alabanza, y gloria, y honra de Jesucristo».

Tres razones a cual más firmes y poderosas que nos tornan inmunes, invulnerables, no siempre, tristísimo es, a todo pecado; mas si a éste en tal manera, que ni pecan ni pueden pecar con él, siendo como es *de muerte* y estando ellos predestinados por decreto irrevocable de Dios a la *vida eterna*. San Juan lo dice, como él sólo sabe expresar las cosas más inaccesibles y más hondas (I, 3, 9): «Cualquiera que es nacido de Dios no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios». ¡Cuán bellamente dicho!... Y volviendo al mismo decir del gran discípulo (I, 3, 1): «Mirad cuál amor nos ha dado el Padre: que seamos llamados (y lo seamos, agrega el original griego) hijos suyos».

Así y todo, «el que piensa estar firme mire no caiga» (1.<sup>a</sup> Cor., X, 12); «no contristemos al Espíritu Santo de Dios en el cual estamos sellados para el día de la redención» (Ef., IV, 30). Y más enérgico, aunque no más tierno, en Tesalonicenses, capítulo I, 5, 19). No apaguéis, no extingáis, no matéis al Espíritu.

PEDRO DE VALDO



## ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

ADMINISTRADOR:  
FERNANDO CABRERA

### Precios de suscripción:

Un año. . . . .	8 pesetas
Seis meses. . . . .	4 »
Extranjero: Un año. . . . .	15 »
» Seis meses. . . . .	8 »
América: Un año. . . . .	2 dólares
» Seis meses. . . . .	1 »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.  
Las suscripciones darán principio en 1.<sup>o</sup> de Enero o 1.<sup>o</sup> de Julio.

### Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España. . . . .	6 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero. . . . .	12 »
América. . . . .	1,50 dólar »
Paquetes de 51 ejemplares en adelante:	
España. . . . .	5 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero. . . . .	10 »
América. . . . .	1 dólar »

Las suscripciones de paquetes en España podrán pagarse por trimestres, pero siempre dentro del trimestre respectivo.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4  
APARTADO 4024

TELÉFONO 33.590

## Animales de la Biblia.

### LOS CETÁCEOS

«Y crió Dios las grandes ballenas», dice el libro del *Génesis* en el verso 21 de su primer capítulo; mejor dicho, así dicen las versiones españolas, pues la Biblia hebrea emplea, donde

nosotros decimos «ballenas», una palabra que indica cualquier animal monstruoso que habite en las aguas, traducéndose unas veces por ballenas, otras por leviatanes, y casi siempre por serpientes o dragones. Es la misma palabra que se emplea al hablar del milagro hecho por Moisés ante Faraón, cuando convirtió su vara en una culebra. La versión de los Setenta, en el antes citado pasaje del *Génesis*, hace uso de la palabra *κῆτος* (cetáceo), y en mi concepto, cetáceos debieran decir las traducciones castellanas, por ser este nombre aplicable, no sólo a las ballenas, sino a los demás animales afines a ellas; de modo que este ampliosentido correspondiera mejor a la significación de la palabra hebrea.

Es también cosa corriente el suponer que el *gran pez* que se tragó a Jonás, según se refiere en su Profecía (II, 1, 2 y 11), era una ballena. Verdad es que este animal no es pez, sino mamífero; pero su forma y sus costumbres pelágicas han hecho que muchos autores antiguos, como aun hoy el vulgo indocto, por digno del nombre de pez lo disputase. Ahora, teniendo en cuenta que no hay ballenas en el Mediterráneo, y que la garganta de estos cetáceos es sumamente estrecha, hasta el punto de que sólo pueden devorar animales muy pequeños, es imposible admitir que a la ballena se refiera la narración bíblica. Más bien podría creerse que el *gran pez* fuese un cachalote, ya que este animal frecuenta las aguas mediterráneas, sobre que en él no es tan imposible el hecho de tragarse a un hombre, sobre todo cuando el cetáceo es un ejemplar de los más viejos, algunos de los cuales miden más de 20 metros de longitud.

Sin embargo, como la Escritura no especifica el animal cuyo vientre sirvió de alojamiento provisional al profeta, juzgo inútil insistir sobre este punto, parecién-

dome que basta entender por *gran pez* un cetáceo de gran tamaño, sea cualquiera la especie a que perteneciese.

### LA CIGÜEÑA

La «compasiva» llaman los hebreos a esta ave, por ser creencia general en el Oriente que las cigüeñas se prestan auxilio mutuamente en los casos apurados, y que las que son jóvenes y fuertes cuidan



LA CIGÜEÑA

con tierna solicitud de las más viejas. En realidad, la zancuda de que se trata tiene costumbres pacíficas y genio tranquilo, por lo cual y por los servicios que presta limpiando los campos de inmundos reptiles, merece la protección que en todas partes se le dispensa. Los hebreos respetaban su vida, por considerarla como ave inmunda (*Lev.*, XI, 19; *Deut.*, XIV, 18), y desde hace siglos, en muchas ciudades de Europa se les preparan los fundamentos para su nido, colocando una rueda de carro en algún campanario.

La costumbre de anidar en las altas torres y en los edificios ruinosos, la tienen también las cigüeñas en el Oriente, viéndose con frecuencia en lo alto de los minaretes. Cuando no encuentran un edificio a su gusto, hacen el nido en un árbol, prefiriendo las grandes coníferas, como los cedros, los pinos y las hayas (*Salmo CIV*, 17).

Es bien sabido que estas aves son emigrantes, marchándose en el otoño a África, principalmente al delta del Nilo. A la regularidad de estas emigraciones hace alusión la profecía de Jeremías (VIII, 7).

La cigüeña más frecuente en Palestina es la misma especie que vemos en nuestro país, con el plumaje blanco, las puntas de las alas negras, y el pico y las patas de un color muy vivo de escarlata; pero además hay allí otra clase de cigüeña, la negra, que es mucho más rara en los países occidentales.

ANGEL CABRERA



## CRÓNICA

**H**ACE cuatro décadas apenas tenía afiliados el partido socialista español. Una de aquellas noches debía celebrarse un mitin de propaganda en el Liceo Rius. Habían de hablar Paco Diego, Abascal e Iglesias. Y estaba designado para presidir un tipógrafo de Guadalajara, Juan Gómez Crespo. Pero éste no pudo, y momentos antes de empezar el acto, Iglesias no sabía a quién confiar tal inevitable presidencia. Esfaba afiliado un joven que no era obrero, sino empleado en una Compañía belga; muy joven, muy elegantito, con su flamante chaqué, cuello de mariposa y corbata plastrón. Un «gomoso», que entonces se decía; un «niño pera», dicen ahora. En cuanto entró en el local, le llamó Iglesias:

— ¿Sería usted capaz de presidir el mitin?

— Yo presido todo lo que usted quiera.

Momentos después, el delegado del Gobernador preguntaba a Iglesias quién presidía.

— ¡Aquel joven!

El delegado se le quedó mirando.

— Sí, hombre; aquel joven.

Entonces el delegado se dirigió al indicado:

— ¿Es usted el presidente?

— Servidor de usted.

— Ya sabe que no se puede hablar de la Familia Real, de los Cuerpos Colegisladores, de la Iglesia...

— ¿Ni siquiera para elogiarlos? ¿Ni para defenderlos?

El delegado se echó a reír.

Aquella reunión fué uno de los primeros éxitos. En la calle de Atocha resonaban los aplausos a Abascal e Iglesias.

Cuando éste acabó de hablar, el presidente, en vista de aquel entusiasmo, invitó al auditorio a inscribirse en el partido. En seguida se llenó el escenario, y el número de altas fué importante.

A la mañana siguiente, el ex presidente compró el primer periódico que se le presentó, deseoso de saber qué decía del mitin. Fué *El Imparcial*. «Se le cayó el alma a los pies.» Su buena columna dedicaba al acto, pero con sangriento epígrafe: «Los bufos rojos».

Iglesias, un bufo; él, otro bufo. Le entraron ganas de abofetear a Martínez, el cínico redactor de *El Imparcial*.

\*\*\*

El partido de aquellos bufos acaba de celebrar su duodécimo Congreso: 158 congresistas en representación de 160 agrupaciones. El partido obrero belga ha sido representado por Van Roosbroeck. Los socialistas de Finlandia, de Francia, Hun-

gría, Holanda, Inglaterra, Islandia, Italia, Suecia, Suiza, Yugoslavia y Bulgaria, han enviado sus mensajes y adhesiones. La mayoría de la prensa ha seguido con marcado interés sus sesiones.

Tres circunstancias hacían interesante este Congreso: ser el primero después de la escisión comunista del año 21; el primero después del 13 de Septiembre; el primero después de la muerte de Iglesias. Los acostumbrados a personalismos creían que, faltando «el abuelo», se desmoronaría el partido. Pero los afiliados a éste no seguían a un hombre, por muy respetable que fuera, sino a un ideal. Faltó el hombre, pero la idea quedó y el ideal los reunió estos días para cambiar impresiones, liquidar cuentas, afianzar posiciones, determinar táctica. No olvidemos que se han deshecho todos los partidos del antiguo régimen. Sólo subsisten los que con él no tuvieron que ver: el federal y el socialista. Este creemos que será el del porvenir, porque tiene una base muy firme: ideal de amor.

\*\*\*

Hace poco tuvo Durseldorf otro Congreso de especial importancia, un Congreso de cristianismo social. Se trataba de fundar la «Internacional de obreros protestantes». Hubo delegados oficiales de las Uniones evangélicas de obreros alemanes, de la Liga suiza de obreros y empleados protestantes, de las Uniones evangélicas de obreros polacos, de los Sindicatos evangélicos holandeses, así como congresistas sueltos de dichos países, de Inglaterra y Dinamarca. Entre ellos, el Dr. Koch, ministro alemán de Comunicaciones; el Dr. Schreiber, representante de la Kirchenbund evangélica alemana, y el Sr. Slotemaker de Bruine, ministro holandés del Trabajo.

Las reuniones se celebraron en el Kronenhospitz. El delegado del Instituto internacional de cristianismo social, cuya sede es Ginebra, representó, con su presencia, la simpatía y el espíritu de Estocolmo.

Bajo la presidencia, muy activa, de Werbeck, de Elberfeld, presidente de la Unión evangélica de los obreros alemanes, el Congreso, después de breve, pero profunda discusión, acordó la fundación de la Internacional obrera protestante, de la cual el ministro holandés demostró la necesidad. Los representantes de varios países presentaron Memorias relativas al movimiento obrero evangélico en los suyos respectivos.

La impresión producida por este Congreso es que el Evangelio quiere mostrarse fuerza mundial, no para que los pueblos se distancien, ni se encierren en murallas de egoísmo, sino para la mutua comprensión.

LUIS VILLAOZ

## Correo de América

De un diario que se publica en Montevideo tomamos la información siguiente:

### IV Congreso de la Juventud Evangélica del Uruguay.

Se reunirá este Congreso en esta capital hoy, martes 10, al Domingo 15 de Abril inclusive, todos los días, a las veintiuna horas en el salón Mac Cabe, calle Médanos, 1312.

Será motivo de más acercamiento entre las demás entidades juveniles de la República; pues que concurrirán representantes de casi todas las denominaciones evangélicas existentes en el país. Especialmente invitados, concurrirán también representantes de las juventudes evangélicas, de Buenos Aires, Rosario y otros puntos de la Argentina, lo que dará mayor realce e importancia al Congreso.

En lo que se refiere a la labor a desarrollarse en sus reuniones puede, desde luego, ya descontarse el éxito. Temas de verdadera importancia y trascendencia serán presentados y discutidos para luego tomarse resoluciones de carácter general y aplicarlas en oportunidad a la práctica.

Constará este Congreso de cuatro secciones: religiosa, cultural, recreativa y de acción social, que con sus respectivas comisiones se reunirán por las tardes a las diecinueve y treinta, para considerar asuntos especiales relacionados con la obra entre la juventud.

Las entidades invitadas, y que han prometido enviar sus delegados, son hasta ahora las siguientes:

Federación Argentina de Ligas Juveniles Evangélicas; Sociedades Metodistas de Jóvenes del Rosario; Ligas Juveniles Luteranas y Bautistas, de Buenos Aires; Misión Adventista, del Uruguay; Ejército de Salvación, de Montevideo; Juventud de la Congregación Metodista Anglo-Americana; Juventud de la Congregación Bautista; Iglesia de los Hermanos; Congregación Luterana; Iglesia Anglicana; Ligas Metodistas, de Durazno, Trinidad, Mercedes, Villa del Cerro, Peñarol, Aguada, Barrio Roma, Barrio Artigas y Barrio Paysandú.

También estará representada la tradicional Iglesia Valdense, del Uruguay, y su pastor del centro de aquella colonia dirigirá el culto de clausura el Domingo próximo, a las veintiuna horas en el templo Metodista, calle Constituyente y Médanos.

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA  
en el Uruguay:

D. MANUEL PUCH

Quito, 1618.  
MONTEVIDEO

**Este número ha sido revisado por la censura.**



# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## Un nuevo local en La Carolina.

El día 29 del pasado Junio tuvo lugar la inauguración oficial del nuevo local que para la celebración de cultos divinos ha abierto la Iglesia Española Reformada en La Carolina (Jaén).

El Rdo. Daniel Regaliza, presidente del Sínodo de la Iglesia Española Reformada, acompañado del ministro de la iglesia de Centenillo, que está a su vez encargado de la nueva obra, Rdo. Progreso Parrilla, dirigieron el Oficio, estando a cargo de aquél la predicación.

El tema de su elocuente sermón fueron las palabras de Jesús a sus discípulos: «Id por todo el mundo; predicad el evangelio» (Mar., XIV, 15). El auditorio escuchó sin perder una sola palabra, saliendo convencidos de la necesidad del mensaje del amor de Dios y de Cristo, esencia del Evangelio, a quienes no han aceptado a Jesús como Maestro y Salvador.

Los hermanos de Centenillo enviaron una lucida representación al acto, la cual contribuyó, con su presencia y cooperación en los himnos y demás música del Oficio, a que resultara más impresionante.

Tenemos la seguridad de que el nuevo local, situado en la calle principal y más concurrida de esta ciudad, será usado por Dios como medio para que muchas almas encuentren el camino de la salud.

Aprovechando su viaje, el Sr. Regaliza hizo una visita a los hermanos de Centenillo. En el culto respectivo del Domingo, 1.º de Julio, administró el Sacramento de la Santa Cena a los hermanos de esta iglesia, que en número de 47 participaron de ella.

En la plática, basada en el Evangelio del día, habló de las abundantes y seguras promesas que Dios tiene ofrecidas a aquellos que, cumpliendo su mandamiento, dan cuanto poseen, no sólo para socorrer las necesidades materiales del prójimo, sino también para quienes comunican con otros sus bienes espirituales. «Si Cristo se dió completamente por nosotros, Él tiene autoridad para mandarnos dar de cuanto poseamos».

No es la primera vez que D. Daniel ha visitado a los hermanos de Centenillo, pero de la ocasión presente guardaremos todos el más grato recuerdo por muchos años.

Le deseamos feliz viaje de regreso entre los suyos y grandes bendiciones en el trabajo que el Señor le ha encomendado. — *Un evangélico.*



## Superintendente español.

Leemos en la revista *Missionary Herald*, de la Iglesia Presbiteriana de Irlanda, que el Comité que sostiene algunas de las iglesias de Andalucía, dirigidas

hasta su jubilación por nuestro respetable y querido amigo el Rdo. Dr. Guillermo Douglas, ha resuelto nombrar como su superintendente en España al reverendo Elías Araujo, pastor de Jerez.

Hácese constar en el artículo la dificultad experimentada para hallar un pastor británico que se encargase de esta labor en España, y la esperanza con que el Comité se ha fijado en el pastor de Jerez, tanto por sus antecedentes familiares como por sus condiciones personales de cultura y celo.

Como es natural, se evoca en el artículo la noble figura del pastor D. Carlos Araujo, ahora en el descanso del Señor, que logró inspirar en sus hijos el deseo de consagrarse a la obra.

El pastor de Jerez es el más joven de los hermanos Araujo. Ya con bastantes conocimientos bíblicos y una regular experiencia de la obra, hizo estudios serios por dos años en el Puerto de Santa María, bajo la dirección personal del doctor Douglas. Desempeñó luego el pastorado de San Sebastián, bajo el Rdo. W. H. Bowers, y poco después fué enviado por un curso al Assembly College, de Belfast, donde quedó bien patente el buen trabajo hecho en el Puerto de Santa María y la aplicación y seriedad del joven español. Realizó allí notables progresos en el hebreo, y es precisamente su profesor de hebreo el Dr. Davey, quien, como presidente del Comité, le ha propuesto para la Superintendencia y para ocupar un puesto en el Claustro del Seminario Unido de Madrid.

El artículo de la revista termina expresando la esperanza de que la designación sea bien recibida en un tiempo, cuando es tendencia general dar más responsabilidad en la obra a los pastores nacionales.

Por nuestra parte apreciamos esta de-

ferencia hacia un compatriota nuestro, y al felicitar cordialmente al Rdo. Elías Araujo, le deseamos la bendición y auxilio de Dios en su nuevo cargo.



## Unión Cristiana de Jóvenes. Málaga.

Con motivo del sexto aniversario de su fundación, esta Sociedad ha celebrado dos actos de gran importancia para su vida interior.

El primero, el día 10 de Junio, y consistió en la repartición de 200 kilogramos de pan a otros tantos necesitados de esta población. Este rasgo, de verdadera caridad cristiana, que supone un no pequeño sacrificio pecuniario, es de los que honran y glorifican la figura bendita de Nuestro Señor.

Dar de comer al hambriento es seguir de cerca las huellas de Aquel que siempre tendió sus brazos a los desheredados de la tierra. Huelga decir que en 200 hogares ese día entró un rayito de gozo, y que a través del insignificante regalo, en ellos se bendecía la mano del Dios bueno, que se cuida de alimentar las aves de los cielos y viste de hermosura los lirios del campo.

Hubo en los labios de los pobres sonrisas de simpatía; en los ojos, lágrimas de gratitud, y en los corazones de la simpática Juventud cristiana, el dulce susurro de aquella voz santa: «De cierto, de cierto os digo, que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeños, a mí lo hicisteis...»

El segundo acto consistió en la celebración de una velada teatral, a cargo del Grupo artístico de la Sociedad. Se representaron *La careta verde* y *Azucena*. Con toda sinceridad hemos de elogiar el trabajo exquisito de los intérpretes. Tanto la señora y señoritas de Sanguinetti, Sánchez y del Pino, como los Sres. Sanguinetti, Jaime, Arroyo (D), Bancalero, Cuesta, Lama y Pérez, se superaron a sí mismos, a pesar de la trama tan complicada de las obras.



Reparto de pan por los jóvenes malagueños.



Todos ellos, formando un bien dirigido conjunto, merecieron los aplausos y las enhorabuenas del numerosísimo público que llenaba por completo el salón.

Bien ha demostrado con estos actos la Unión Cristiana de Jóvenes malagueña que reina en ella el ideal de Cristo y el entusiasmo suficiente para salvar toda clase de obstáculos y avanzar siempre bajo el lema: «Dios es Amor».

Que el Señor sea con todos los jóvenes interesados en el desarrollo del ideal cristiano. — *Teófilo*.



#### Sociedad de Esfuerzo Cristiano. Bilbao.

Como en años anteriores, y con grande entusiasmo, hemos verificado el día 29 del pasado una excursión que, gracias al Señor, resultó consoladora bajo todos los aspectos.

El día anterior a la excursión tuvimos, a las ocho y media de la noche, el culto acostumbrado de todos los jueves, y en él, como siempre, nos habló D. Pedro Mañueco, analizando el versículo 24 del capítulo XVI de San Juan.

Fué un verdadero himno su sermón, en el que cantó el poder de la oración.

El viernes, a las siete de la mañana, emprendimos nuestro ascenso al castillo de Serantes. Las vistas que disfrutamos todo el tiempo eran, sencillamente, encantadoras. Una vez llegados a este elevado castillo, descansamos, y más tarde reparamos nuestras perdidas fuerzas.

En el resto del día se hizo verdadero derroche de alegría por el elemento joven de la Sociedad.

Y, ya tarde, regresamos a Bilbao, con el corazón lleno de alegría, que bien se reflejó en los himnos cantados en el trayecto.

Contribuyó mucho al éxito de la excursión la Srta. Elena Araujo, recientemente llegada de América, que impresionó varias placas.

¡Gloria y loor a nuestro Salvador, que tanto nos recompensa en lo poco que hacemos por Él! Que se repitan estas excursiones y mi más cordial enhorabuena a la Junta directiva, a esos hermanos del alma. — *Guinoa y Santa Coloma*.



#### Iglesia Metodista Episcopal de Alicante.

Tres nuevas hermanas han sido admitidas en nuestra Iglesia: D.<sup>a</sup> Fernanda Luengo González, D.<sup>a</sup> Eugenia Abelenda Luengo y D.<sup>a</sup> Josefa Soler Alemany. Que Dios las bendiga y que su admisión sea motivo de bendición para la Iglesia.



#### De vacaciones.

Ha salido para Inglaterra, con el fin de pasar unos meses en su país, el Superintendente de la Obra Metodista Wesleyana en Cataluña y Baleares, Rdo. Samuel H. G. Saunders, con su familia.

Que el Señor les bendiga y les conceda un feliz regreso es nuestro sincero deseo.

## Esfuerzo Cristiano Escuela Dominical

### Nuestras aspiraciones.

Dom. 22 de Julio. Juan, 17, 20-24.  
Rom., 8, 18-21.

#### Lecturas diarias.

Lunes . . La ambición de Pablo. Fil., 3, 7-14.  
Martes . . Un ideal noble. . . . 2.<sup>a</sup> Tim., 2, 15.  
Miércoles . Un deseo acertado. . . 1.<sup>o</sup> Rey, 3, 5-13.  
Jueves . . Aspiración consagrada. . . . . Is., 6, 5-8.  
Viernes . El ideal de una vida. . . Gál., 5, 16-18.  
Sábado . . La más alta aspiración 1.<sup>a</sup> Cor., 13, 1-13.

#### Notas de introducción.

La juventud es la edad en que más aspiraciones se tienen; las mentes jóvenes son dadas a imaginar prosperidades sin cuento y bienes sin fin. No diremos que el aspirar y aun ambicionar sea malo; pero tampoco puede ser bueno si ellas no van rectamente encaminadas. Y este debe ser nuestro cuidado: ver si nuestras aspiraciones son dignas de ser tenidas. Pensemos en nuestra vida. ¿Queremos llevar una vida egoísta o una vida que deje gratos recuerdos de su paso por el mundo? Ojalá deseemos todo esto último. Para eso basta tener un corazón noble y guiado por Cristo. Del corazón noble sólo pueden salir deseos, aspiraciones, ideales, ambiciones nobles. Pidamos, pues, a Dios, como David, que cree en nosotros un corazón limpio, noble, y nuestras aspiraciones serán todas dignas y elevadas.

#### Ilustraciones.

En los niños es muy general el deseo de ser como sus padres, aunque éstos ejerzan los oficios más bajos. ¿No queremos ser como nuestro Padre? «Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto», decía Cristo. He aquí la más alta aspiración que podemos tener.

Se cuenta de muchos sabios que para resolver alguna cuestión que se propusieron, hubieron de estar años trabajando sin cesar hasta conseguir sus anhelos. ¿No seremos nosotros tan perseverantes para alcanzar nuestros ideales?

#### Temas para pensar.

¿Cómo domina una ambición a un hombre? Referid los deseos que habéis realizado. ¿Cuál es nuestra aspiración mayor? Decid por qué.

#### Sociedades infantiles.

¿Por qué creéis en el Esfuerzo Cristiano?

Dom. 22 de Julio. Prov., 22, 6; 8, 12-17, 32, 36.

Hágase la pregunta que encabeza nuestro asunto hoy, y véase la respuesta que da cada uno de los niños reunidos. Después que ellos hayan dado una respuesta, escribase en el tablero lo siguiente:

1.<sup>o</sup> Porque es ya conocido el fin a que va.

2.<sup>o</sup> Porque conocemos ya sus favorables resultados.

3.<sup>o</sup> Porque sabemos lo malo y lo bueno que hará en el futuro.

Es de suponer que todos saben que el fin que persigue esta Sociedad es: *enseñarnos a amarnos mutuamente, a amar a Dios y a trabajar por Dios*. Háblese de los grandes resultados que ha dado esta Sociedad en las iglesias, hospitales, cárceles, barcos de guerra, etc.

### Primer ministerio de Saulo.

22 Julio. Hech., 9, 19b-30; 11, 25, 26.

TEXTO AUREO: *Y luego en las sinagogas predicaba a Cristo*. — Hech., 9, 20.

Un hombre del carácter de Pablo no podía estar ocioso mucho tiempo. Con el mismo celo con que antes perseguía la Iglesia, ahora quería dar testimonio de la nueva fe que había cambiado su vida. Los cristianos de Damasco, a quienes Ananías contaría la historia de la conversión, lo recibieron como a un hermano. Después se dirigió a los judíos no cristianos, y «luego», es decir, al punto, sin pérdida de tiempo, «en las sinagogas predicaba a Cristo, diciendo que éste era el Hijo de Dios».

No es extraño que sus oyentes se asombraran. Ellos sabían, sin duda, a qué había venido Saulo a Damasco, como lo sabía Ananías (vers. 14). ¡Y ahora le oyen predicar aquel mismo nombre que antes quería raer de la tierra!

Este primer testimonio de Saulo no duró mucho tiempo, sin embargo. Entre los «algunos días» del versículo 19 y los «muchos días» del versículo 23, debemos colocar el retiro al desierto de Arabia de que Pablo nos habla en Gálatas, 1, 15, 17. Sintió la necesidad de estar sólo con Dios para encontrar el camino que su vida había de tomar en adelante. Todos los planes de sus padres y suyos propios habían caído por tierra a la voz de la visión celestial en el camino de Damasco. ¿Cuál iba a ser ahora su obra? ¿Cómo la llevaría a cabo? ¿Cuál era el mensaje que tenía que dar al mundo? No nos ha dicho nada de sus meditaciones y de sus oraciones en aquel período de retiro, pero podemos creer que volvió de él con ideas muy claras acerca de Jesucristo y de su Evangelio. El mismo nos dice que no recibió su Evangelio de los hombres, ni aun de los Apóstoles, sino del mismo Jesucristo.

Vuelto a Damasco, continuó su obra en las sinagogas. Los judíos lo consideraban como un traidor. Había venido de Jerusalem para perseguir a los discípulos de Jesús y ahora era uno de ellos y quería persuadirlos a todos a seguir el mismo camino. Decidieron matarlo. Vigilaban todas las salidas de la ciudad para que no se les escapara. Pero los cristianos de Damasco lograron una noche descolgarlo por una ventana de la muralla en una espuerta.

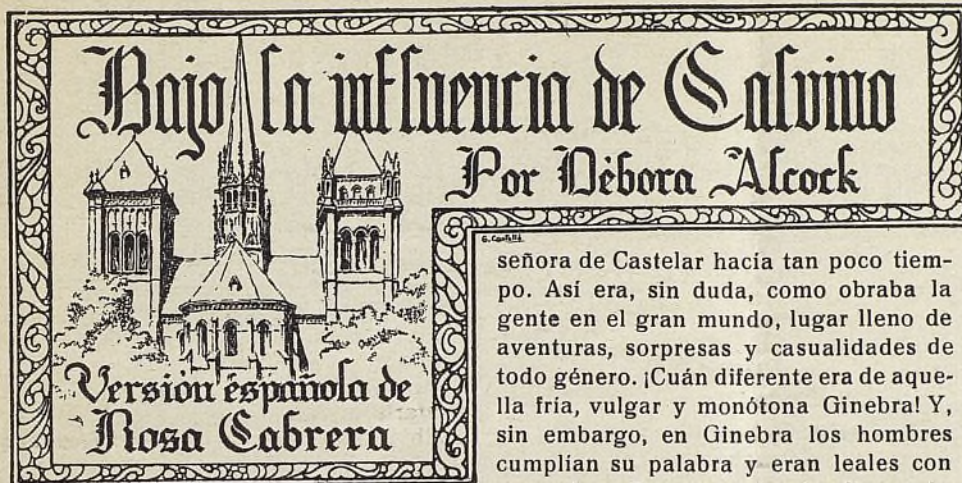
Pablo demostró su valor heroico yendo a Jerusalem, de donde había salido hacia tres años. Había salido como perseguidor. Volvía ahora como ferviente discípulo de Cristo. Quería conocer a Pedro. Probablemente quería hacerle muchas preguntas acerca de Cristo, de su vida sobre la tierra, de sus palabras, de sus enseñanzas.

Experimentó en Jerusalem el dolor de ver que los creyentes le tenían miedo. No podían olvidar cómo los había perseguido. ¿No sería aquella conversión un ardid para introducirse entre ellos y poder así hacerles más daño?

Bernabé, el «varón bueno, lleno de Espíritu Santo y de fe», resultó entonces un buen amigo de Saulo. Respondió por él. Lo tomó bajo su protección y lo trajo a

(Continúa en la página siguiente.)





(Continuación.)

Dobló una rodilla y extendió un brazo, colocando una mano entre las del conde, como un vasallo que jura fidelidad a su señor, y con la mano le entregó también el corazón. Un momento después la retiró, nublando su semblante una expresión de tristeza, al tiempo que murmuraba:

— Pero...

— No quiero «peros» — dijo Víctor con viveza, y aquel rostro débil se fijó en él enérgico con una mirada tan bondadosa, tan acariciante, que la debilidad venció a la fuerza. Entristeciéndose más Norberto y, al fin, observó:

— ¿Y Francia? Soy francés y jamás haré armas contra mi patria.

— Eso puede arreglarse — dijo Víctor.

— Pero... mi padre...

— Si es hombre de sentido, y eso no puedo dudarlo, se alegrará mucho de que tengas asegurado el porvenir.

— No, no. Sé que dirá: «¿Qué aprovecha al hombre si granjease todo el mundo y se pierde él a sí mismo?» (1).

— ¿Se pierde a sí mismo? — repitió Víctor, exteriorizando en su rostro la expresión ansiosa del perro inteligente que intenta en vano averiguar lo que su amo quiere decir. Precisamente entonces un rojizo rayo del sol poniente, que penetraba entre los árboles, hirió la plateada hebilla del cinturón de Norberto e hizo brillar un diamante del anillo de Víctor con fulgor esplendoroso. El joven se levantó y, retirándose un poco, señaló significativamente al gran globo de fuego que tocaba el horizonte y dijo al conde:

— Os suplico que me permitáis pensarlo.

— Si; te doy el tiempo que tarde en desaparecer el sol.

Norberto miró el fulgurante horizonte occidental. Poco era el tiempo concedido; si no había reflexionado jamás en su vida, tenía que hacerlo entonces. Sí; pero por mucho que lo intentaba sólo podía pensar en el conde, en su semblante, en su traje, sus atavíos y, sobre todo, en la singularidad de haberle hablado de su amor a otra mujer, después de haber hecho la corte con tanta asiduidad a la supuesta

señora de Castelar hacía tan poco tiempo. Así era, sin duda, como obraba la gente en el gran mundo, lugar lleno de aventuras, sorpresas y casualidades de todo género. ¡Cuán diferente era de aquella fría, vulgar y monótona Ginebra! Y, sin embargo, en Ginebra los hombres cumplían su palabra y eran leales con sus amigos. Buena prueba de ello era la manera cómo habían tratado a su padre y a él mismo desde que vivían allí. Y el sol iba hundiéndose, ¡qué de prisa! Sin que él reflexionara acerca del caso, sin facultades para hacerlo. Comprendía únicamente que él también tenía que cumplir su palabra. ¿No había dicho «Tu padre será mi pueblo y tu Dios será mi Dios»? Soy el hijo de Germán de Caulaincourt, noble francés — se dijo con altivez —; eso vale más que ser escudero del conde de Lormayeur.

Y del magnífico sol sólo quedaba ya en el horizonte un ligero borde, una estrecha faja de rojo fuego; desaparecería en un instante. Lo mismo ocurriría con su pasado si aceptaba aquella oferta; su padre, su fe, su hogar, sí, hasta aquel hogar ginebrino donde, después de todo, había seros a quienes amaba. Abandonar todo aquello era perderse a sí mismo. No podía hacerlo.

— Vamos, escudero — dijo la voz del conde, que estaba a su lado, colocándole una mano en el hombro.

— No, señor conde; no puedo serlo — exclamó Norberto, postrándose a sus pies en un súbito impulso —. No puedo ser vuestro escudero; pero si seré siempre vuestro agradecido servidor, cuya vida salvasteis, y que se considera obligado a vos para todo lo que sea justo y legal mientras dure su vida.

— Si es así, haz lo que deseo. ¿Por qué no hacerlo?

— Tengo padre. Yo le he jurado fidelidad a él y él a Ginebra.

— Que ahorquen a todos los herejes ginebrinos, que bien lo merecen. Estoy seguro de que tú tampoco los quieres bien y no te agrada la vida que llevas entre ellos.

Norberto era leal hasta la médula. Por nada en el mundo diría a aquel enemigo de Ginebra lo que con tanta frecuencia se había dicho a sí mismo, y repuso con energía.

— He comido con ellos su pan y su sal y se han portado bien conmigo y con los míos.

— ¿Valen tanto que por ellos pierdas la ocasión de una buena vida aquí y después el término de ella en la verdadera Iglesia para obtener tu salvación?

— Yo me sé lo que ellos valen, señor conde; pero creo que, si los abandonara ahora, yo no sería digno de vuestra confianza ni de vuestro favor, porque sería abandonar a mi padre y a la fe de mi padre.

Víctor comprendió que había sido vencido; dejó caer los brazos y, ensombreciendo su brillantísimo rostro una nube, se limitó a decir:

— En toda mi vida no he podido conseguir aún una cosa que deseara.

— Señor conde — observó Norberto con acento poco seguro —, os suplico que me permitáis retirarme. Es demasiado para mí ver vuestra mirada y oír vuestra voz, porque quisiera hacer lo que me pedís... y no puedo. Pero si alguna vez puedo servirlos, aun a costa de mi vida...

— Eres un obstinado petimetre — interrumpió el conde con súbito enojo, que desapareció de la misma manera —; pero... eso es, después de todo, mi suerte. No digo más; eres francés, sigue tu camino. Vuélvete a tu Ginebra, si crees que debes hacerlo, y Dios te acompañe. Espera... — dijo —, y, sacándose del dedo el anillo de brillantes que el poniente había glorificado, añadió: — Toma esto en señal de mi afecto por un muchacho valeroso. Si alguna vez necesitas un amigo, llévame o envíalo con alguien y sabrás que no he olvidado... a la hermosa dama de Castelar.

Y así se separaron.

(El capítulo XXI se titula «Una renuncia».)

(Continuación de Escuela Dominical.)

los Apóstoles. Contó su conversión y lo que había hecho en Damasco.

También en Jerusalem intentó Saulo predicar a Cristo en las sinagogas de los judíos helenistas.

Pablo da a entender que había esperado obtener grandes resultados de su trabajo en Jerusalem, por lo mismo que le conocían y sabían con qué furor había perseguido antes a los cristianos (Hechos, 22, 17, 21).

Otra vez en peligro su vida, los hermanos le acompañan hasta Cesarea y lo envían a Tarso, su ciudad natal.

¿Cómo fué recibido en su hogar paterno? No se nos dice. Pero hay indicaciones en las Epístolas de que Saulo fué desheredado, «lo perdió todo», por haber hallado a Cristo. Saulo predicaba a Cristo en Tarso y en la región de Cilicia con bastante éxito para que las noticias llegaran hasta Judea y las iglesias glorificaran a Dios.

Entre tanto, en Antioquía de Siria tenían lugar grandes cosas para el progreso del Evangelio. Se había predicado por primera vez a los griegos, es decir, a los gentiles. Habían creído muchos. Bernabé, enviado por los Apóstoles, se había llenado de gozo al ver «la gracia de Dios». La obra creció y Bernabé se acordó de su amigo. Con cristiana magnanimidad buscó al obrero que había de superarlo a él. Lo halló y lo llevó a Antioquía, la ciudad donde se acuñó, tal vez como un mote puesto por el pueblo, el nombre de «cristiano».

(1) Lucas, IX, 25.



# LAS SAGRADAS ESCRITURAS

Extracto del Catálogo de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera.

## EN CASTELLANO

### VERSIÓN REINA-VALERA

	Precio.	Porte.
<b>Biblia en folio,</b> 30×25 cm. referen- cias (citas bíblicas) marginales:		
1. Piel, cantos rojos . . .	15,—	1,25
2. Idem, cantos dora- dos . . . . .	20,—	1,25
<b>Biblia, en 4.º ma- yor,</b> 24×18 cm., referencias centra- les, mapas en colo- res, registro de fa- milia:		
11. Rexina . . . . .	6,—	0,75
12. Piel negra, c. d. . . .	15,—	0,75
<i>Papel indio:</i>		
13. Piel negra, c. d. . . .	25,—	0,50
14. Tafiote, (morocco), c. d., cartera . . . . .	35,—	0,50
21. <b>Biblia, en 4.º me- nor,</b> 19×13 cm., tipo «jónico», muy negro, mapas, tela.	4,—	0,45
<i>Papel indio:</i>		
22. Piel negra, c. d. . . .	14,—	0,45
23. Idem, id., cartera . . .	16,—	0,45
24. Tafiote, id., id. . . .	21,—	0,45
25. Idem, id., con índice en el canto. . . . .	23,—	0,45
26. Idem, id., con hojas en blanco para no- tas . . . . .	26,—	0,55
<b>Biblia, en 8.º, re- ferencias cen- trales,</b> 17×12 cm.		
31. Rexina, cantos re- dondos rojos. . . . .	5,—	0,40
32. Piel negra, c. d. . . .	7,50	0,40
33. Idem, id., cartera. . .	11,—	0,40
<i>Papel indio:</i>		
34. Piel negra, c. d. . . .	9,—	0,40
35. Tafiote, idem, car- tera . . . . .	16,—	0,40
41. <b>Biblia, en 8.º, po- pular,</b> 17×12 cm., tela . . . . .	2,—	0,45
La más económica.		
71. <b>Nuevo Testamen- to, en 8.º, popu- lar,</b> 17×12 cm., tela . . . . .	1,—	0,40
81. <b>Nuevo Testamen- to y Salmos, en 32.º,</b> 12×8 cm., tela flexible . . . . .	0,50	0,10
82. <b>Nuevo Testamen- to y Salmos, en 32.º,</b> 12×8 cm., tela fuerte, canto redondo . . . . .	0,75	0,10

### Papel indio:

	Precio.	Porte.
83. Rexina, c. d. . . . .	3,—	0,35
84. Piel negra, cartera . .	4,50	0,35
85. Tafiote, cartera . . .	7,—	0,35
101. <b>Salmos, en 8.º,</b> 17×12 cm., texto en forma métrica, tela flexible . . . . .	0,25	0,10
102. <b>Salmos, en 32.º,</b> 12×8 cm., cubierta artística . . . . .	0,15	0,10
103. <b>Job, en 32.º</b> . . . .	0,15	»
104. <b>Proverbios, 32.º</b> . .	0,10	»
105. <b>Daniel, en 32.º</b> . . .	0,10	»
106. <b>Isaías, en 32.º</b> . . .	0,20	»
121. <b>Evangelios, 8.º,</b> suelos, rústica. . . . .	0,20	»
<b>Evangelios y He- chos de los Apóstoles, 32.º:</b>		
131. Suelos. . . . .	0,10	»
132. Los cinco libritos en en su estuche . . . . .	0,50	»
133. <b>Epístola a los He- breos, en 32.º</b> . . . . .	0,10	»

## OTRAS VERSIONES

161. <b>Antiguo Testa- mento,</b> revisión de 1905, folio, tela.	5,—	0,80
<b>Nuevo Testamen- to, Versión Hispa- no-Americana:</b>		
185. Edición de Madrid (primera). . . . .	1,50	0,40
186. Edición de Nueva York (segunda). . . .	1,50	0,40
<b>Biblia (Versión Mo- derna):</b>		
191. Edición en 4.º menor, tela (American Bi- ble Society) . . . . .	9,—	0,70
192. <b>Biblia (versión Scío)</b> sin notas ni libros apócrifos, en 4.º, tela . . . . .	7,50	0,70

## LENGUAS CLÁSICAS

### Árabe:

201. Biblia, en 4.º, tela . .	9,—	0,70
202. Idem, id., piel . . . .	12,—	0,70
20. Nuevo Testamento, en 4.º, tela . . . . .	2,50	0,40
204. Evangelios, en 8.º, cada uno . . . . .	0,75	0,10

### Griego:

211. Nuevo Testamento (Receptus), en 8.º, tela . . . . .	3,—	0,40
--	-----	------

	Precio.	Porte.
212. Nuevo Testamento (Nestle), con apa- rato crítico, en 8.º, tela . . . . .	3,50	0,40
213. Nuevo Testamento (Nestle), en 8.º, pa- pel indio, piel, can- to dorado . . . . .	7,50	0,40
214. Pentateuco y Salmos (Septuaginta), 8.º, tela . . . . .	3,50	0,40

### Hebreo:

221. Antiguo Testamento, en 4.º, rexina . . . . .	7,—	0,75
222. Idem id., id., piel . .	9,—	0,75
223. Idem id., en 8.º, tela.	3,—	0,40
224. Idem id., id., piel . .	4,—	0,40
225. Idem id., en 32.º, pa- pel indio, tipo cla- ro, tela . . . . .	7,50	0,40
226. Idem id., 32.º, piel. .	12,—	0,40
227. Nuevo Testamento (Delitzsch). . . . .	2,50	0,40
228. Salmos, 8.º, tela flex.	1,25	0,35

### Edición Gingsburg (Minor).

229. Pentateuco, 4.º me- nor, tela . . . . .	3,50	0,40
229A Profetas primeros .	2,50	0,40
229B Profetas posteriores.	3,50	0,40
229C Hagiografía . . . .	4,—	0,45

### Latín (Vulgata).

241. Nuevo Testamento (White), con apa- rato crítico, en 8.º, tela . . . . .	3,50	0,40
242. Idem, piel, c. d. . . .	7,—	0,40

### Sanscrito.

251. Nuevo Testamento, en 4.º, tela . . . . .	6,—	0,70
252. Isaías, en 8.º, tela. .	3,—	0,35
252A Salmos, idem, id. . .	3,75	0,35
252B Génesis y parte de Exodo. . . . .	3,75	0,35

### Siriaco.

253. Antiguo Testamento, en 4.º, piel . . . . .	11,—	0,75
254. Nuevo Testamento y Salmos, 8.º, tela . . .	5,—	0,40
255. Cuatro Evangelios (Peshita), un vol. . . .	4,—	0,35

## ESPERANTO

361 <b>Biblia</b> (traducido el A. T. por el Dr. Za- menhog), 4.º menor, 998 p., tela . . . . .	10,—	»
362 Papel indiano, canto superior dor., tela. . .	15,—	»
363 Papel indiano, tafiote, canto sup. dor. . . . .	22,—	»
364 <b>Nuevo Testamen- to,</b> en 8.º, tela . . . .	3,50	0,40
365 Piel, canto dorado. . .	5,—	0,40

Los pedidos de particulares se sirven a reembolso o previa remesa del precio del ejemplar más el porte. Generosos descuentos a los Centros evangélicos.

### PEDIDOS A

Sociedad Bíblica-Flor Alta, 2 y 4-Madrid